

BENITO TRAYER GARCÍA, PRRO.

INFLUENCIA DE LA MÚSICA
EN LA EDUCACIÓN POPULAR



1926

IMPRENTA DE JUAN A. BOTELLA
VILLARREAL

Influencia de la música en la educación popular



INFLUENCIA DE LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN POPULAR

POR

D. Benito Traver, Pbro.

Cronista de Villarreal, Organista y Archivero de la Arciprestal de la misma ciudad, individuo c. de las Reales Academias de B. A. de San Fernando de Madrid y de la de B. A. y C. Hist. de Toledo, socio c. de LO RAT PENAT y del Centro de Cultura Valenciana, I. de la sociedad de Editores y Compositores de Música de Madrid, Colaborador del Arxiu de Etnografia y Folk-lore de Cataluña, etc.

Trabajo que obtuvo primer premio en el
concurso de Juegos Florales celebrados en
Chestre (Valencia) en el año de 1925

1926

IMPRENTA DE JUAN A. BOTELLA
VILLARREAL



INFLUENCIA DE LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN POPULAR

Sugestivo es el tema propuesto por la culta sociedad musical *La Lira* de Cheste para los actuales Juegos Florales de dicha población; y sobre el cual tema, vamos a llenar unas cuantas cuartillas; pero antes de dar comienzo a ello, no será por demás hagamos algunas observaciones dirigidas al mismo punto.

Sabemos que educación es sinónimo de buena crianza. (1) Si se atiende a la etimología de la palabra *educere*, educar, significa criar, cultivar, alimentar, conducir. De aquí que educación podemos decir que es, el ejercicio continuado de una serie de hechos, mediante los cuales se sigue el desenvolvimiento armónico de las facultades del hombre convenientemente dirigidas para que este pueda alcanzar el mayor grado de perfección en esta vida y le sirvan de medio para la consecución de su último fin.

Hay muchas clases de educación: educación moral, educación religiosa, educación física, intelectual, sensacional, educación de los sentidos, educación del espíritu, etc.; pero la que nos ocupa en la ocasión presente, es la popular, la que se dá al pueblo para el bienestar del individuo en particular y de la sociedad en

(1) Téngase presente que no es lo mismo instrucción que educación, pues puede uno ser instruído y tener ideas y hasta hechos criminales, mientras que el bien educado rechaza toda maldad, todo lo pernicioso a sí mismo y a los demás hombres.

general, es la que debe recibir el hombre para consuelo y pacificación de sí mismo y de sus semejantes, es la que se encamina a infiltrar en los corazones de los hombres las saludables virtudes moralizadoras y de alta perfección del espíritu, a fin de poder alcanzar la posible felicidad temporal.

Para conseguir tan laudables fines, se ha experimentado en la revuelta de los tiempos, que los encargados de la educación de la masa popular, se han valido siempre, como medio eficaz e influyente, del bello arte de la música.

Ella fué la medianera para que el pueblo se educara debidamente y se regenerara, ella es la que debe servir de norma en todos los tiempos y en todos los lugares para que la humanidad consiga todo el bien posible para la tranquilidad de su espíritu.

De su influencia en la educación del pueblo y por ende, en lo tocante a la educación psíquica de los hombres, encaminada a un mismo fin, nos proponemos ocuparnos luego.

Hechas las precedentes salvedades, vamos a dar comienzo a este humilde trabajo esperando que el benévolo lector sea indulgente y morigerado en sus aseveraciones, pues nuestro intento al escribir las presentes líneas, no ha sido otro sino la divulgación de la música para que los pueblos educados cumplidamente bajo la poderosa influencia de este astro, renazcan a la vida y se regeneren y disfruten de una paz bienhechora, de una prosperidad envidiable.





Lema: La música subyuga, deleita y educa

Ninguna invención de las artes existe en el mundo mas antigua que la música, pues todos los historiadores están acordes que ésta nació con el hombre y le acompañó siempre a su paso por el planeta, en sus placeres y fiestas, en sus padecimientos y adversidades.

«Ella—dice Martínez Ruckert (1)—habla a todos los hombres, a todas las inteligencias, al par que recrea el espíritu; mitiga o excita todas las pasiones, dando desarrollo a nuestros sentimientos; nos habla al corazón, a la mente; mueve a la risa o al llanto....»

Es tan poderosa la música, que es capaz por sí sola de regenerar con sus melodiosos sonos, los pueblos más salvajes y bárbaros; porque no hay duda que ejerce en el hombre gran influencia sensacional, la que puede servir de acicate para que la sociedad mundial se regenere.

La música, la verdadera música, los armoniosos sonos de los instrumentos, la arrebatadora hermosura de las voces, los encantos de la armonía llegan hasta lo más profundo de nuestra alma.

La música sublime, seria, artística, en lugar de detenerse en conmover nuestras pasiones innobles y raquílicas, se encamina a despertar hasta el fondo de nuestros corazones los sentimientos más honrosos al hombre como los más útiles a la sociedad: el valor, el reconocimiento y el amor patrio.

La música innoble, la música ratonera, debe ser reprochada en aquella *dulce molicie* y en aquellos *encantadores atractivos*

(1) Federico Ruckert. Célebre poeta alemán. Nació el año 1789, murió en 1866.

que transportan a la muchedumbre, y cuya expresión, careciendo de determinado objeto, es interpretada siempre a favor de inmundas pasiones.

Multitud de ejemplos podríamos citar que nos cuenta la historia, de hechos realizados por las impresiones que ejerce la música en los individuos, verdaderamente maravillosos, y que han servido para bien educar y regenerar los pueblos relajados por las malas pasiones.

No hay nadie dotado de un poco de conocimiento musical, que no sufra las impresiones mas variadas, influenciadas por la música.

La música en el canto, se eleva a un grado tan sublime, que puede producir los mas notables efectos; y asi la impresión del oído, será mucho mas viva y la idea contenida en las palabras más agradable y casi verdadera cuando se expresa cantando; y es que la música, si por naturaleza está destinada a mover el corazón, unida a la palabra, lo consigue más eficaz y más felizmente. No sin razón decía Chateaubriand: (1) «el canto nos viene de los ángeles y el manantial de los conciertos reside en el cielo.»

Las maravillosas sensaciones que la música despierta en los individuos, hace que cada vez guste y se ame con mayor entusiasmo; influencia que ejerce en el hombre este arte musical de un modo tan directo y tan marcado como arte alguno pudo producirla. Esto explica el lugar preferente que la música ha tenido, por lo que a la educación se refiere, en todos los tiempos, y en todos los pueblos celosos de su cultura; y es la que mayores efectos produce en nuestro cerebro, en nuestro corazón, en nuestra alma.

La música no ejerce una influencia mas o menos indefinida sobre nosotros mismos, sino que su modo de obrar es directo, inmediato, real y positivo, constituyendo una necesidad para los individuos.

(1) Francisco, Renato, vizconde de Chateaubriand; Ilustre escritor francés, autor de *El Genio del Cristianismo*, *Atala*, *los Mártires* y *Memorias de ultratumba*. Nació el año 1768, murió en 1848.

Y si, pues, la música tiene poder para colocar al individuo en estado de que sus actos que realice sean buenos y útiles a si mismo y a la sociedad, necesariamente ha de influir en la educación del hombre, en el verdadero progreso de los pueblos, pues estos no son sino que la reunión de familias, y estas, están tomadas por individuos.

* *
*

Ha sido siempre la música, elemento de cultura y ha servido de poderoso apoyo a perpetuar tradiciones, recuerdos o hechos, siempre importantes para la historia de la humanidad; y era tal la importancia que se le daba en la antigüedad, que, así como entre nosotros una persona ilustrada no tiene reparo en confesar que es ignorante en música, entre aquellos, quien hacía tal declaración, se le consideraba como perteneciente a la clase rústica mas inculta; así que, Aristófanes (1) decía: «un monstruo que no sabe de música, no debe ser admitido en el círculo de las personas ilustradas.»

En China, el Emperador Chun (2250 años antes de Jesucristo) según cuentan los anales, ordenó que la gran ceremonia que se verificaba para honrar al dueño Supremo del cielo, empezara por la ejecución de la música llamada *Lino chau*. Este emperador que era un excelente músico, fué el que fundó en aquella remotísima época una intendencia de la música (*tian-yo*) confiándole la dirección a Kouci ilustre artista de aquel tiempo.

«Os nombro—dijo el Emperador a Kouci—superintendente de la música; la enseñaréis a los hijos de los príncipes y de los grandes; haced que por medio de este arte lleguen a ser sinceros, afables, indulgentes y graves; enseñadles a ser firmes sin ser duros ni crueles; educad su espíritu, pero preservadles del orgullo; traducid vuestros pensamientos en versos, y componed canciones en diversos tonos y diferentes sonidos y adaptables a los instrumentos de la música. Si se observan las ocho modula-

(1) Aristófanes: El más célebre poeta satírico de Atenas. Contemporáneo de Alcibiades, Pericles, Platón, Sócrates y Eurípides.—Escribió más de cincuenta comedias, que fueron una crítica mordaz de los hombres, instituciones y tendencias de su tiempo. Siglo V antes de J. C.

ciones y no hay confusión en los diferentes modos, los hombres estarán de acuerdo con los espíritus superiores.»

En aquella época, el arte musical era altamente admirado, era el arte por excelencia, era un aliciente para la educación de la grandeza y de la masa popular, y con ayuda del cual,—según expresión de uno de aquellos altos funcionarios,—se podía gobernar al pueblo y dulcificar las costumbres. Tal era la influencia que aquel bello arte ejercía en el corazón de aquellos hombres.

El pueblo hebreo también cultivaba la música, dando un carácter extraordinario a sus fiestas, en la que tomó Moisés una parte muy activa, y a quien se le atribuye la composición del primer himno en honor a Jeová.

Los griegos se preparaban mediante la práctica del canto, a los estudios más difíciles como las matemáticas, la astronomía y la filosofía.

Pitágoras (1) decía, que la música era *la ciencia del orden de todas las cosas*. Así que se consideraba como un poderoso auxilio para alcanzar un fin bueno, tanto en el orden espiritual, como material.

Los antiguos germanos y los tracios, refiere Tácito, (2) marchaban al combate cantando al son de trompetas, dando al propio tiempo golpes con las armas en sus escudos. Silio Itálico, dice que los antiguos españoles entraban en batalla cantando himnos y golpeando sus escudos, llamados *cetras*.

Atila, rey de los hunos, sentaba a la derecha de su trono al Jefe o Maestro de música; lo cual prueba la importancia y aprecio que tenía al divino arte, circunstancia que da idea de la educación y nobles sentimientos de aquel pueblo bárbaro.

(1) Pitágoras: Inmortal filósofo y matemático griego. Fundó en Crotona la famosa Escuela itálica. Murió en 470 antes de J. C.

(2) Cayo Cornelio Tácito: Autor del *Diálogo de los oradores* y de *La Germania*, hijo de un procurador de la Galia belga, nació por los años 56 de nuestra era, y casó en 78 con la hija de Agrícola. Su carrera política empezó durante el reinado de Vespasiano; fué sucesivamente, edil, pretor y tribuno; alcanzó el consulado el año 97 y su muerte debió acaecer hacia el año 134.

Afirma Platón, (1) que los Sacerdotes encargados de la educación del pueblo, procuraban instruirles en el sublime arte de la música, porque veían que ello influía en el corazón del hombre y se conservaba el buen orden y las buenas costumbres. Así el pueblo tomaba parte en todas las ceremonias dedicadas a sus dioses, guardando todas las reglas en sus ritos, y la música representaba siempre el carácter popular.

Se ha experimentado siempre y la historia nos lo enseña, que si un pueblo se educa teniendo por base este arte bello, los hombres son más dóciles, más pacíficos, más amantes del buen orden y bienestar social.

Así lo vemos en los arcadios, los cuales, mitigaron su ferocidad al introducir la música entre ellos. Los niños aprendieron a cantar; se establecieron fiestas, sacrificios públicos, pompas solemnes, danzas infantiles, etc.; aquellas instituciones, aquellos cantos y aquellos regocijos, acercaron insensiblemente entre sí, a aquellos hombres agrestes, volviéndoles dulces, humanos, apacibles, benéficos, despertando en ellos el gusto a las artes y el espíritu de asociación.

Polibio (2) atribuye a la música las buenas costumbres de los arcadios y demuestra que la crueldad de los otros pueblos era debida a que no la cultivaban.

Aquellos cantos nobles y sencillos, con toda su expresión mágica y que el corazón anidaba, fijaban con facilidad en la memoria los ejemplos con los preceptos; y la juventud acostumbrada desde temprano a repetirlos, sacaba de ellos con gusto el amor de los deberes y la idea de la verdadera belleza.

Los romanos, por la rudeza propia de su carácter y más principalmente por su temperamento bélico, solo aceptaron de los arcadios la música guerrera que éstos transportaron de la Grecia, rechazando con desprecio la que con sus dulces armonías hubiera podido conducir al pueblo por la senda del deber, por los derroteros de nobles y elevados sentimientos.

(1) Platón: Célebre filósofo griego, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Nació en 430 antes de J. C. y murió en 347.

(2) Polibio: Célebre historiador griego. Murió 128 años antes de J. C.

Aquel vasto imperio, aquella Roma dueña y señora de todo el orbe, la que tuvo bajo sus plantas los cetros de los monarcas, la que impasible vió agonizar en los círculos a millares de esclavos y desfilar por el Capitolio sus aguerridos escuadrones de soldados que sembraban por doquier la desolación y la muerte, aquella Roma pagana, cayó embrutecida en el fango de la iniquidad por su mismo orgullo, y en el estertor de su agonía, no pudo oír de su pueblo un cántico que mitigara, al menos, el dolor de la desesperación, por carecer éste de sentimientos nobles y generosos.

A aquellos cantos guerreros, siguieron los dulces y suaves cánticos de los Apóstoles, y salió de la ergástula el esclavo, y la mujer fué regenerada, y el hombre redimido, entonó una canción placentera porque sintió en su alma renacer la vida, la vida del pueblo que ama la verdadera libertad.

No son precisas las armas para combatir al tirano, sino una dosis de cultura, una buena semilla educativa envuelta en armoniosos y dulces cánticos echada con tiento para que en su día dé frutos abundantes y sabrosos.

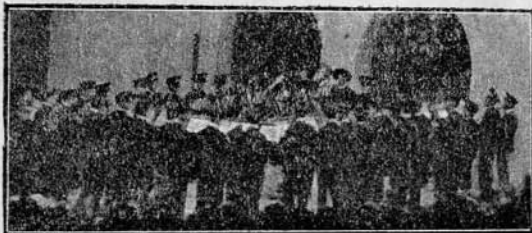
Está tan íntimamente ligada la música en la vida pacífica y cultural de los pueblos, que con ella se ensancha el espíritu, se moderan las costumbres, el hombre no siente la pesada carga de su trabajo, el enfermo se recrea y se alivia de sus dolencias, y el que siente su alma herida por el dolor, experimenta una agradable sensación; en los talleres endulza las fatigas del obreiro, en el campo mitiga los abrasadores rayos del sol que caen sobre la frente del labrador, en el hogar doméstico sirve de recreo y endulza las amarguras de la vida, y todos levantando los ojos hácia lo alto, entonan un himno de agradecimiento que llega hasta Dios después de cruzar sus melódicos sonos los cereleos espacios.

*
**

Por lo que hemos apuntado hasta aquí, se deduce, que la educación popular ha sido siempre en todos tiempos, influenciada por la música; y por este medio, los pueblos se aunán, los

odios se desvanecen, la ociosidad desaparece por encanto, la honradez y laboriosidad del país, aumenta notablemente, porque se establece entre los hombres una legítima unión fraternal nacidas de las sensaciones musicales cuyas vibraciones llegan al corazón y repercuten en el alma del individuo, para de esta manera ser útil a la sociedad y alcanzar todos a dar con la elevada nota de buenos y dignos ciudadanos.

Así pues, divulgando y popularizando la música desde la infancia, necesariamente ha de influir como arma poderosa en la educación del pueblo, en la regeneración y prosperidad de la patria.



Obras publicadas del mismo autor

«Historia de Villarreal». Un volumen en 4.º de 562 páginas, ilustrada con multitud de fotograbados intercalados en el texto y láminas sueltas.

«La paz de la iglesia y la milagrosa imagen de Cristo Crucificado venerada en Villarreal». Folleto en 4.º de 26 páginas, ilustrado con fotograbados intercalados en el texto.

«Los músicos de la provincia de Castellón». Un volumen en 8.º de 175 páginas.

«Apuntes históricos». Publicados en varias Revistas.

«Galería de personajes ilustres que han visitado el sepulcro de San Pascual desde Felipe III hasta los tiempos presentes.»

«Reglas pedagógicas para el canto de los niños». Trabajo premiado en los Juegos Florales celebrados en Elche el año 1920.

«Villarreal en la guerra de sucesión.» Volúmen en 4.º menor de 77 páginas con fotograbados intercalados en el texto.

En prensa

«Part que prengué Villarreal en la guerra contra 'ls moros rebels de la serra d' Espadà». Trabajo premiado en los Juegos Florales celebrados en Valencia por la culta Sociedad LO RAT PENAT el año 1922.

Preparadas para su publicación

«Efemérides de Villarreal». Trabajo premiado en los Juegos Florales celebrados en Castellón el año 1920.

«Las Alquerías del Niño Perdido», id. id.

